# Cuadernos

## Historia 16

250 PTAS



# La Segunda Guerra Mundial (y 3)

Gabriel Cardona

40

# Cuadernos
## Historia 16

### Plan de la Obra

1. La Segunda República Española • 2. La Palestina de Jesús • 3. El Califato de Córdoba • 4. El Siglo de Oro, 1 • 5. El Siglo de Oro, 2 • 6. Faraones y pirámides • 7. La Castilla del Cid • 8. La Revolución Industrial • 9. Felipe II • 10. La medicina en la Antigüedad • 11. Los Reyes Católicos • 12. La mujer medieval • 13. La Revolución Francesa, 1 • 14. La Revolución Francesa, 2 • 15. La Revolución Francesa, 3 • 16. El Egipto de Ramsés II • 17. La invasión árabe de España • 18. Los Mayas • 19. Carlos V • 20. La guerra de la Independencia, 1 • La guerra de la Independencia, 2 • 22. La Hispania romana • 23. Vida cotidiana en la Edad Media • 24. El Renacimiento • 25. La Revolución Rusa • 26. Los fenicios • 27. La Mezquita de Córdoba • 28. La Reforma en Europa • 29. Napoleón Bonaparte, 1 • 30. Napoleón Bonaparte, 2 • 31. Los iberos • 32. Recaredo y su época • 33. Los campesinos del siglo XVI • 34. La Inglaterra victoriana • 35. El Neolítico • 36. Los Aztecas • 37. La Inglaterra isabelina • 38. La II Guerra Mundial, 1 • 39. La II Guerra Mundial, 2 • 40. La II Guerra Mundial, 3 • 41. Tartessos • 42. Los campesinos medievales • 43. Enrique VIII • 44. La España de José Bonaparte • 45. Altamira • 46. La Unión Europea • 47. Los reinos de taifas • 48. La Inquisición en España • 49 Vida cotidiana en Roma, 1 • 50. Vida cotidiana en Roma, 2 • 51. La España de Franco • 52. Los Incas • 53. Los comuneros • 54. La España de Isabel II • 55. Ampurias • 56. Los almorávides • 57. Los viajes de Colón • 58. El cristianismo en Roma • 59. Los pronunciamientos • 60. Carlomagno, 1 • 61. Carlomagno, 2 • 62. La Florencia de los Médicis • 63. La Primera República Española • 64. Los sacerdotes egipcios • 65. Los almohades • 66. La Mesta • 67. La España de Primo de Rivera • 68. Pericles y su época • 69. El cisma de Aviñón • 70. El Reino nazarita • 71. La España de Carlos III • 72. El Egipto ptolemaico • 73. Alfonso XIII y su época • 74. La flota de Indias • 75. La Alhambra • 76. La Rusia de Pedro el Grande • 77. Mérida • 78. Los Templarios • 79. Velázquez • 80. La ruta de la seda • 81. La España de Alfonso X el Sabio • 82. La Rusia de Catalina II • 83. Los virreinatos americanos • 84. La agricultura romana • 85. La Generación del 98 • 86. El fin del mundo comunista • 87. El Camino de Santiago • 88. Descubrimientos y descubridores • 89. Los asirios • 90. La Guerra Civil española • 91. La Hansa • 92. Ciencia musulmana en España • 93. Luis XIV y su época • 94. Mitos y ritos en Grecia • 95. La Europa de 1848 • 96. La guerra de los Treinta Años • 97. Los moriscos • 98. La Inglaterra de Cromwell • 99. La expulsión de los judíos • 100. La revolución informática.


Rufino González, 34 bis
28037 Madrid. Tel. 304 65 75

ISBN: 84-7679-286-7 (Fascículos)
ISBN: 84-7679-287-5 (Obra completa)
Depósito legal: M-13689-1996

Distribución en quioscos: SGEL
Suscripciones: Historia 16. Calle Rufino González, 34 bis
28037 Madrid. Tel. 304 65 75

Fotocomposición y fotomecánica: Amoretti S.F., S.L.
Impresión: Graficinco, S.A.
Encuadernación: Mavicam
Printed in Spain - Impreso en España

Precio para Canarias, Ceuta y Melilla: 275 ptas., sin IVA, incluidos gastos de transporte.

**Historia 16**

# Indice





**En portada, rendición a los norteamericanos de una guarnición japonesa en una isla del Pacífico: la oficialidad entrega sus sables. Izquierda: los *tres grandes*, Churchill, Roosevelt y Stalin, en la Conferencia de Yalta, 1945**



**El presidente norteamericano, Roosevelt, y el primer ministro británico, Churchill, en la Conferencia de Casablanca junto con los jefes de sus estados mayores, en enero de 1943**

# El hundimiento del Eje

**Gabriel Cardona**
*Profesor de Historia Contemporánea.*
*Universidad de Barcelona.*

Tras desembarcar en Africa del Norte, los americanos actuaron lentamente y los alemanes lo aprovecharon para ocupar Túnez, prolongando una campaña ya virtualmente perdida. Hitler y Mussolini decidieron salvar una situación insostenible y enviaron numerosas tropas y materiales a Túnez, para un sacrificio inútil. Se trataba de un error considerable y enviaban allí las tropas que falta les harían en Europa.

Más al oeste, Rommel estaba atrapado entre los americanos, ingleses y franceses al oeste, y el VIII Ejército de Montgomery al este. Se colocó en defensiva junto a la *línea Mareth,* antigua fortificación francesa de 1939, y organizó una fuerza móvil con tres divisiones *panzer,* muy disminuidas por la campaña del desierto. El 14 de febrero de 1943, atacó por sorpresa, derrotó a una división americana y continuó hostigando el frente, donde se sucedían los golpes y contragolpes. A principios de marzo atacó a los ingleses en Medenine, y fracasó al perder 52 tanques frente a los nuevos cañones contracarro. Como llevaba tiempo enfermo, el 9, ya concluída la batalla, entregó el mando a von Armin y se trasladó a Roma. Sus argumentos no lograron convencer a Mussolini ni a Hitler, que le obligó a permanecer en Alemania para reponerse.

## Derrota en Africa

El general británico Alexander, nuevo jefe de las fuerzas terrestres aliadas en Africa del Norte, atacó a las tropas del Eje. La desproporción de medios era ya enorme aunque resultaba difícil rematar al antiguo *Afrika Korps.* El 20 de marzo de 1943, un ataque anglofrancés (Freyberg y Leclerc) no pudo perforar la *línea Mareth* pero la desbordó con un amplio movimiento en el desierto. Un nuevo ataque en El Hamma tampoco arrolló la línea de los alemanes, pero les obligó a retirarse. Gracias a ella y tras combates muy duros, el 6 de abril, el VIII Ejército británico pudo unirse a los americanos, totalizando una fuerza aliada de 11 divisiones británicas, cuatro americanas y cuatro francesas.

Von Armin disponía de 16 divisiones alemanas e italianas, y recibió la división *Hermann Göring,* como refuerzo; sin embargo, su fuerza era teórica: los italianos se movían mayoritariamente a pie, sus tanques eran obsoletos y los efectivos alemanes estaban tremendamente disminuidos. Lanzó un ataque que fracasó y concentró en el frente sus mejores tropas porque esperaba un contraataque británico. Alexander no se dejó llevar por el entusiasmo: envió dos divisiones del VIII Ejército al interior del desierto, hasta el valle del Medjerda, donde se les unieron otras tres divisiones para formar una masa de maniobra. El resto de las fuerzas aliadas atacó el frente enemigo en numerosos lugares, a fin de que los alemanes se repartieran, entonces Alexander concentró el fuego de toda la artillería y aviación para abrir un estrecho pasillo y, sobre el terreno machacado, la noche del 16 de mayo, lanzó su masa de maniobra, con dos divisiones acorazadas en vanguardia. En las primeras horas de la tarde los ingleses entraban en Túnez; los americanos llegaban a Bizerta el mismo día. Para evitar la retirada enemiga, la Marina aliada bloqueó las costas tunecinas y la aviación machacó. Entre el 10 y el 13, los aliados capturaron 290.000 prisioneros, 500 aviones y numeroso equipo.

Los desastres de Rusia y Africa, había dejado a Italia sin fuerzas blindadas. A mediados de mayo, Hitler ofreció a Mussolini cinco divisiones y el *Duce* sólo aceptó tres, pero su propio

estado mayor le convenció de la necesidad y aceptó más refuerzos alemanes a condición de que quedaran bajo mando italiano. Así, llegaron a Sicilia una división de granaderos acorazados, que sólo tenía una unidad de tanques, y la *panzer Hermann Göring* reconstruida.

Hitler creía que los aliados desembarcarían en Cerdeña o Grecia y un engaño inglés aumentó sus errores. En la costa de Huelva apareció el cadáver de un oficial británico con una carta del general Nye, jefe de estado mayor de Alexander, referida a futuros desembarcos en Cerdeña y Grecia. Las autoridades españolas entregaron copias de los documentos a la Inteligencia alemana, que creyó la información. Hitler envió refuerzos blindados a Grecia y Cerdeña y concentró dos divisiones de paracaidistas en el sur de Francia.

## El ocaso de Mussolini

El desprestigio del *Duce* era considerable. Ya antes de la guerra existía un resquemor antialemán por la frontera del Brennero y se temía que Mussolini cediera a las reclamaciones germanas entregando el Tirol a Alemania. Desde que su oportunismo precipitó al país en la guerra, el fascismo había acumulado errores sin que los sacrificios exigidos a la población recibieran ninguna compensación moral o material. El racismo se hacía patente en el trato que recibían a los obreros italianos en Alemania y tampoco llegaba la ayuda económica, que Hitler había prometido y el consumo diario de la población se deterioraba. La propaganda no podía esconder los continuos fracasos militares desde la invasión de Grecia; las tropas italianas enviadas al frente ruso fueron consideradas por los alemanes con el mismo desprecio que las búlgaras o húngaras y, en la derrota de Stalingrado, resultaron arrolladas, con un alto balance de muertos y prisioneros. Tampoco el continuo fracaso de la Marina pudo ser compensado por éxitos aislados, como el ataque de los *torpedos humanos* a Alejandría, ni la ocupación italiana de Córcega disfrazó el desastre de Africa.

Mussolini, consciente de las dificultades de la campaña rusa, intentó convencer vanamente a Hitler de la conveniencia de firmar una paz con la URSS y el desacuerdo entre ambos aumentó por la resistencia de los italianos a entregar los judíos a las *SS* para su exterminio y por el buen trato dado por las autoridades italianas a los guerrilleros yugoslavos de Mihailovic. El *Duce* reorganizó su Gobierno en febrero de 1943, como prueba de fuerza personal, pero Bastiani, su propio subsecretario de Asuntos Exteriores, parecía inclinado a oponerse a Hitler y a buscar una vía para la paz. El deterioro interno aumentó con los éxitos aliados en Africa y los soviéticos en el Este.

En marzo de 1943 estallaron manifestaciones en la *Fiat* de Milán y, el dia 12, los trabajadores se declararon en huelga, reclamando el cobro de las indemnizaciones atrasadas a las víctimas de los bombardeos, y el Gobierno prometió una cantidad en metálico a quienes volvieran al trabajo. Tras esta primera gran protesta obrera en un país del Eje estallaban huelgas en otras fábricas milanesas. Mussolini, enfermo, intentó convencer a Hitler de la imposibilidad italiana de proseguir la guerra y reclamó, sin éxito, más ayuda alemana en el Mediterráneo.

Cuando Túnez cayó y los restos del Ejército italiano en Africa fueron hechos prisioneros, la situación de Mussolini se hizo insostenible. La circulación monetaria se había triplicado, la producción industrial descendía en un 35 por 100 y la invasión aliada parecía inminente. El rey y muchos jerarcas fascistas buscaron entonces la propia salvación desprendiéndose de Mussolini y rompiendo el pacto con Hitler para negociar una paz separada con los aliados.

La decisión de desembarcar en Sicilia fue fruto de un compromiso. Los norteamericanos, presionados por sus intereses políticos internos y por las exigencias de Stalin, preferían atacar Francia y consideraban una pérdida de tiempo actuar en el Mediterráneo. Los británicos sostenían que atacar directamente Alemania era prematuro, pero aceptaban un segundo frente que obligara a Hitler a retirar fuerzas del frente del Este; el Estado Mayor británico se interesaba por Sicilia, que interrumpía la navegación en el Mediterráneo.

Sicilia estaba guarnecida por diez divisiones italianas y tres alemanas (Guzzoni) y sus defensas naturales, las pequeñas islas de Pantellaria, Lampedusa y Linosa, habían sido fortificadas concienzudamente. El mando de Eisenhower se estableció en Malta y la



**Despacho de campaña del mariscal Montgomery, instalado en un remolque: en lugar destacado, un retrato de su encarnizado rival en la guerra del Norte de Africa, el mariscal Rommel**

fuerza de desembarco aliada (Alexander) se organizó en dos agrupaciones: los británicos y canadienses (Montgomery) atacarían la costa oriental de Sicilia, con una flota británica de 795 buques de combate y transporte, con 715 lanchas de desembarco. Los americanos (Patton), que atacarían el oeste siciliano, embarcaron en 580 buques, que contaban con 1.124 lanchas.

La operación comenzó en la madrugada del 10 de julio de 1943. Los bombardeos navales y aéreos rindieron Pantellaria, aunque su guarnición, perfectamente protegida, apenas había sufrido daños; las otras dos islas no necesitaron más pretextos para entregarse. Desembarcaron ocho divisiones simultáneamente en una operación

mayor que la de Normandía, casi un año más tarde. En los tres primeros días saltaron a tierra 150.000 hombres y, al final de la operación, casi medio millón de soldados aliados estaba en Sicilia, con la aplastante superioridad de 4.000 aviones aliados frente a 1.500 del Eje. El peor enemigo fue el mal tiempo, que zarandeó a las lanchas y, sobre todo, a los aerotransportados, protagonistas de la primera gran operación aeroterrestre aliada. Se lanzaron la 1.ª División británica y la 82.ª norteamericana y el viento dispersó a los paracaidistas americanos y de los 134 planeadores britanicos, 47 cayeron al mar; contrariedad que se convirtió en un éxito inesperado, pues italianos y alemanes se desconcertaron

**Cartel italiano de propaganda bélica antinorteamericana: *La obra de los libertadores*, 1944**

ante las noticias de enemigos cayendo en todas partes.

Los soldados italianos se rendían sin resistencia, unidades enteras se desmandaban, destruían e incendiaban el equipo y los depósitos o se entregaban en masa. Sólo resistían algunos grupos aislados, la División 206 y unidades de *bersaglieri*. Parecía estar a punto de derrumbarse todo el frente cuando,el segundo día de desembarco atacó la división *Hermann Göring*, con los nuevos tanques *Tigre* de 56 toneladas. Los

## *B-24 Liberator, el terror de los U-Boote*

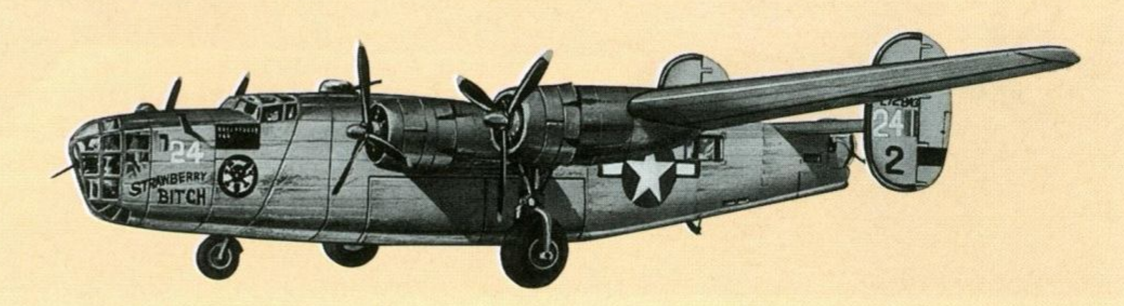
*El superbombardero* Consolidated B-24 Liberator *nació para mejorar a las fortalezas volantes B-17, un proyecto norteamericano algo anterior. Y lo cierto es que lo consiguieron sin grandes méritos perceptibles. Este avión no era más rápido, ni más sólido, ni mejor armado, ni más capaz para misiones de bombardero... más aún, sus tripulaciones no lo estimaban demasiado por la fragilidad de sus alas. Y, sin embargo, triunfó sobre todos los aviones de bombardeo fabricados durante la II Guerra Mundial: de las cadenas de montaje salieron 18.188 aparatos.*

*Claro, algo tenía que hacer para alcanzar tanto éxito: una autonomía superior a cuanto volaba en 1942, año de los primeros vuelos operativos de este avión: 5.585 km cargado con 4 toneladas de bombas.*

*Era un cuatrimotor de ala alta, con 20,22 metros de longitud y la tremenda envergadura de 33,52 m, proporcionalmente una de las mayores entre los grandes bombarderos; de ahí provenía un tanto la fragilidad de sus alas, y también, una de sus grandes virtudes: la maniobrabilidad: se podía quedar parado en el aire.*

*Para su época y su tamaño, la velocidad era aceptable, 488 km/h y con ella y su maniobrabilidad, más sus 10 ametralladoras de armamento. Se distinguió en la guerra del Pacífico con 4.189 derribos y docenas de miles de misiones de largo radio de acción.*

*Cuando llegó a Europa, nada se vio mejor que él para la lucha antisubmarina. Era capaz de cubrir con sus vuelos los convoyes hasta mitad del Atlántico, donde se iniciaba la vigilancia de otro aparato similar salido del otro continente. Su gran capacidad de bombardeo y maniobrabilidad le hacían, simultaneamente, mortal para los submarinos, que sorprendidos en la superficie deberían, incluso, rendirse ante el ataque de sus 10 ametralladoras...*




*A partir de 1943, cuando existieron en abundancia para la lucha antisubmarina y y la protección de convoyes, tuvieron bases en las islas británicas, Terranova, Islandia, Las Azores... de modo que apenas quedó un rincón del Atlántico sin controlar por este omnipresente aparato.*


Ecco
i
"Liberatori"!

americanos, que apenas habían desembarcado tanques, fueron arrollados y los alemanes llegaron hasta las dunas de la playa, donde les recibió el fuego de los cañones de la flota.

Aunque Mussolini y Hitler se reunieron en Feltre el 19 de julio, el desembarco en Sicilia precipitó la crisis del fascismo. Los miembros del partido obligaron a Mussolini a convocar el Gran Consejo Fascista que discutió confusamente la vitalización de la Constitución y del papel del rey. En aquel clima Víctor Manuel III pidió la dimisión a Mussolini y, cuando la presentó, ordenó arrestarlo y nombró primer ministro al general Badoglio. Era el 25 de julio; dos días antes, Patton había tomado Palermo. Los alemanes se ponían a salvo en el continente, sin que las acciones de la aviación aliada pudieran impedirles pasar el canal.

**Esquema de la guerra en Italia, desde el desembarco en Sicilia el 10 de julio de 1943 hasta la capitulación el 29 de abril de 1945**

## Alemania, bombardeada; Italia, invadida

La opinión pública británica era contraria al ataque de ciudades y el Gobierno no autorizó objetivos más allá del Rin hasta el 15 de mayo de 1940, cuando 99 bombarderos lanzaron sus explosivos sobre los objetivos

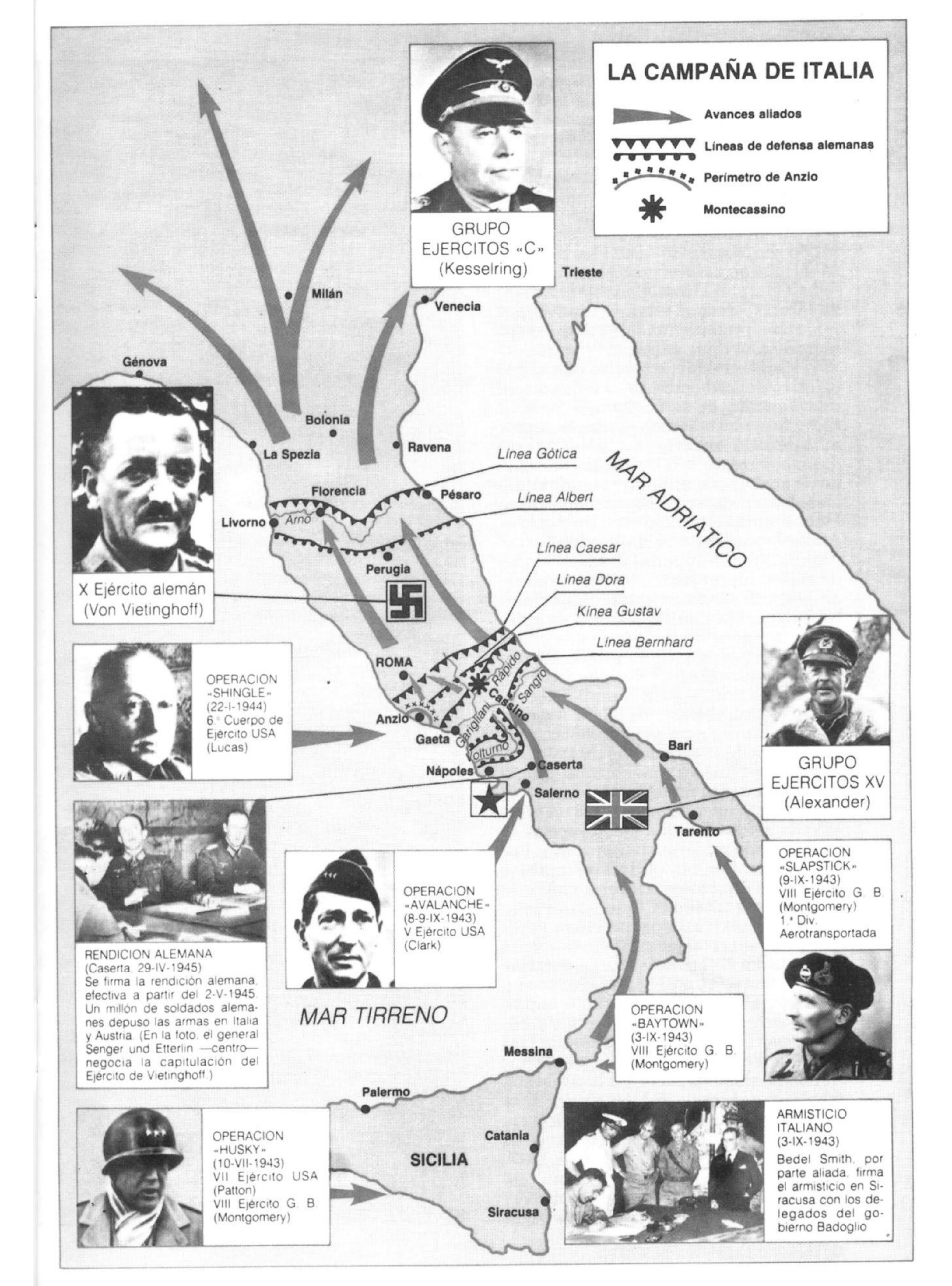
## *Pérdidas aliadas de buques mercantes y pérdidas alemanas de submarinos (1943)*

| *Mes* | *Tonelaje Hundido (1)* | *Submarinos Perdidos (2)* |
|---|---|---|
| Enero | 250.000 | 6 |
| Febrero | 400.000 | 19 |
| Marzo | 700.000 | 15 |
| Abril | 370.000 | 15 |
| Mayo | 300.000 | 41 |
| Junio | 120.000 | 17 |
| Julio | 360.000 | 37 |
| Agosto | 120.000 | 25 |
| Septiembre | 150.000 | 9 |
| Octubre | 140.000 | 26 |
| Noviembre | 150.000 | 19 |
| Diciembre | 160.000 | 8 |
| **Totales** | **3.200.000** | **237** |

*(1) Sobre las cifras de tonelaje estas observaciones: a) en su mayoría se trataba de buques aliados, pero también había un porcentaje de neutrales. b) En un 95 por ciento eran hundimientos alemanes; el resto, japoneses e italianos. c) En casi su totalidad las destrucciones fueron llevadas a cabo por sumergibles, pero hay un pequeño porcentaje debido a aviones y buques de superficie.*

*(2) Cerca del 90 por ciento de las pérdidas eran alemanas, aunque aquí se totalizan los sumergibles perdidos por el Eje. Sobre estas cifras, algunas puntualizaciones: a) El incremento de las escoltas, de los aparatos de detección, la cobertura de los aviones de gran radio de acción, los portaaviones de escolta, las nuevas armas antisubmarinas consiguen reducir las cifras de pérdidas de mercantes e incrementar los daños a los submarinos, mientras las mejoras en éstos no logran invertir el proceso anterior; en suma, la tecnología y la investigación alemana se batían a la defensiva, marchaban por detrás de las aliadas. b) Hay cuatro meses consecutivos especialmente nefastos para los* U-boote: *mayo, junio, julio y agosto: 900.000 toneladas de hundimientos y 120 submarinos perdidos, 7.500 toneladas de mercantes por submarino, una cifra insostenible. c) Peor será en conjunto el otoño y los meses y años posteriores: Portugal ha cedido a los aliados en el mes de octubre las bases de las Azores: el llamado* Agujero del Atlántico, *una zona que no lograban cubrir los aliados ni desde América ni desde Europa, quedaba cerrado. Los alemanes habían perdido la guerra en el mar.*

*Fuente: Historia Controvertida de la II Guerra Mundial, Gral. Eddy Bauer Rialp, Madrid, 1968.*


LA CAMPAÑA DE ITALIA
Avances aliados
Líneas de defensa alemanas
Perímetro de Anzio
Montecassino
GRUPO EJERCITOS «C» (Kesselring)
Trieste
Milán
Venecia
Génova
Bolonia
La Spezia
Ravena
Línea Gótica
MAR ADRIATICO
Florencia
Pésaro
Línea Albert
Livorno
Arno
Perugia
Línea Caesar
Línea Dora
X Ejército alemán (Von Vietinghoff)
Kínea Gustav
Línea Bernhard
ROMA
Rapido
Sangro
Cassino
Garigliani
Anzio
Gaeta
Volturno
OPERACION «SHINGLE» (22-I-1944) 6.º Cuerpo de Ejército USA (Lucas)
Bari
Nápoles
Caserta
Salerno
GRUPO EJERCITOS XV (Alexander)
Tarento
RENDICION ALEMANA (Caserta, 29-IV-1945) Se firma la rendición alemana, efectiva a partir del 2-V-1945. Un millón de soldados alemanes depuso las armas en Italia y Austria. (En la foto, el general Senger und Etterlin —centro— negocia la capitulación del Ejército de Vietinghoff.)
OPERACION «AVALANCHE» (8-9-IX-1943) V Ejército USA (Clark)
OPERACION «SLAPSTICK» (9-IX-1943) VIII Ejército G. B. (Montgomery) 1.ª Div. Aerotransportada
MAR TIRRENO
OPERACION «BAYTOWN» (3-IX-1943) VIII Ejército G. B. (Montgomery)
Messina
Palermo
Catania
SICILIA
Siracusa
OPERACION «HUSKY» (10-VII-1943) VII Ejército USA (Patton) VIII Ejército G. B. (Montgomery)
ARMISTICIO ITALIANO (3-IX-1943) Bedel Smith, por parte aliada, firma el armisticio en Siracusa con los delegados del gobierno Badoglio

ferroviarios y depósitos de combustible alemanes. La sensibilidad popular se transformó a consecuencia de la Batalla de Inglaterra y de los grandes bombardeos de Rotterdam, el 14 de mayo, y Londres, el 24 de agosto de 1940. Durante las noches claras de octubre, los aviones ingleses bombardearon objetivos destinados a desmoralizar a la población enemiga y, con el mismo objeto, desde febrero de 1942, los ataques se dirigieron contra centros fabriles.

La Conferencia de Casablanca decidió bombardear masivamente Alemania, como preparación a la futura invasión de Europa, y la Conferencia de Washington acordó que el principal objetivo de los bombardeos debía ser la destrucción de la *Luftwaffe* y de la industria aeronáutica. Entre marzo y julio de 1943 se llevaron a cabo 43 grandes bombardeos sobre el Ruhr, destinados a acabar con su industria metalúrgica. Las ciudades de Essen, Duisburgo, Dortmund, Düsseldorf, Bochum y Aachen quedaron seriamente afectadas; Barmen-Wuppertal desapareció en un sólo ataque. Entre julio y noviembre, despegaron 17.000 aviones contra Hamburgo y, desde finales de mayo, la aviación norteamericana se unió a la británica y, en los siguientes meses, fueron desvastadas Mannheim, Francfort, Hannover y Kassel. El bombardeo de Berlín resultaba menos eficaz a causa de la distancia, pero se intensificó entre noviembre de 1943 y marzo de 1944.

Los bombardeos americanos, que, a diferencia de los ingleses preferían atacar de día, aumentaron en 1943, sus *fortalezas volantes* había sido concebidas para autodefenderse, pero los ataques de la caza alemana obligaron a protegerlas con *Mustang*. Los bombardeos se extendieron a todo el Reich cuando la ocupación de Italia proporcionó aeródromos más cercanos; en 1942 se habían lanzado 48.000 toneladas de bombas sobre Alemania; en 1943 se elevaron a 207.000 y en 1944, a 915.000. En la preparación del desembarco de Normandía, los bombardeos destrozaron el sistema alemán de transporte, produciendo también bajas entre la población francesa; después del desembarco se concentraron en blancos menores, aunque sin abandonar los bombardeos masivos. Entre octubre y mayo de 1945, cuando los aviones aliados volaron casi sin oposición, los bombardeos sobre Alemania aplastaron su capacidad de resistencia y, aterrorizaron a la población. El ejemplo más espeluznante fue la destrucción de Dresde, ciudad sin otro objetivo que la población civil y miles de refugiados.




Después de la resistencia encontrada en Sicilia, los aliados permanecieron estáticos dando tiempo a la llegada de reservas enemigas. Cuando reanudaron la marcha, las tropas alemanas del sur (Kesselring) ya estaban apoyadas por ocho divisiones situadas en los Alpes (Rommel) y una división de paracaidistas se había trasladado a Roma. Los ingleses cruzaron el estrecho de Mesina, el 3 de septiembre de 1943, coincidiendo con la rendición del Gobierno Badoglio; los americanos desembarcaron en Salerno el 9 con gran resistencia alemana. La unión de ambos desembarcos obligó a los alemanes a abandonar Nápoles y la región de Foggia, replegándose sobre el río Volturno.

Sin embargo, se apoderaron de Roma, inmovilizaron a la escuadra italiana en La Spezia y, el 12, dieron un golpe de mano que liberó a Mussolini, entonces detenido en el Gran Sasso, obligándole a presidir una títere República Social Italiana con capital en Saló, junto al lago de Garda. Paralelamente, Kesselring estableció sus tropas en defensiva en la *línea Gustav,* al sur de Roma y a la altura de Montecassino. El 13 de octubre, el Gobierno Badoglio declaró la guerra a Alemania.

La campaña submarina de 1943 fue la más dura de la guerra. El almirante Raeder fue sustituido por Dönitz, que tomó a su cargo toda la *Kriegmarine* y, en marzo, sus submarinos hundieron 627.000 toneladas. Exito que resultó desastroso al provocar una gran reacción antisubmarina enemiga. Apoyándose en el radar y el asdic perfeccionados y el avión de gran radio de acción *Liberator,* los aliados hundieron la tercera parte de los submarinos del Atlántico norte y Dönitz se vio obligado a ordenar la retirada. A la escalada técnica aliada, los alemanes respondieron incrementando su producción de submarinos y adoptando el *schnorkel,* que permitía largas navegaciones sin salir a la superficie. La réplica aliada desarrolló nuevos cohetes antisubmarinos, una bomba pleneadora y torpedos autodirigidos tan eficaces que Dönitz debió abandonar los ataques masivos a los convoyes y, en marzo de 1944, ordenó replegar los submarinos

hacia la costa para prevenir la invasión.

## La recuperación soviética

La derrota del Stalingrado, puso a las tropas alemanas del Cáucaso (Kleist) en peligro de quedar cercadas, aunque pudieron replegarse porque la mayor parte de las fuerzas soviéticas todavía estaba ocupada en aquella ciudad. La persecución fue infructuosa: los alemanes se movieron por carretera, con la retaguardia cubierta por los blindados de von Manstein, mientras que los rusos acudieron en ferrocarril y terminaron el recorrido a campo través, entre las masas de nieve. Cuando Stalingrado se rindió, los alemanes del Cáucaso ya habían cruzado el Don.

La URSS se recuperaba militarmente. En el norte, una ofensiva junto al lago Ladoga abrió un pasillo en el cerco de Leningrado, que había durado diecisiete meses, y, más allá de los Urales, las fábricas trasladadas producían ingentes cantidades de material de guerra. Progresivamente, los alemanes se vieron agobiados por numerosos ataques del Ejército Rojo, ejecutados con anticuadas técnicas militares y sin aprecio por la vida de los soldados, lanzados en grandes oleadas. La *Wehrmacht* carecía de efectivos para sostener semejante presión y cubría el frente con posiciones ligeras y una reserva móvil a retaguardia, dispuesta a reconquistarlas si se perdían. Los rusos atacaban en diversas direcciones hasta que concentraban grandes masas de artillería, carros e infantería sobre el objetivo considerado principal.

La retirada de las tropas del Cáucaso se convirtió en una carrera entre la motorizada *Wehrmacht* y el Ejército Rojo, fundamentalmente a pie, que aprovechaba cualquier vehículo o almacén abandonado por sus enemigos. Cuando el avance ruso dibujó una larga y débil cuña entre el Donetz y el mar de Azov, von Manstein supo explotar la situación y, durante la última semana de febrero, sus blindados atacaron el flanco de la cuña rusa, la partieron en dos y embolsaron gran cantidad de tropas cerca de Jarkov. Sin embargo, las tropas alemanas eran ya tan escasas que no pudieron rematar la jugada. A mediados de marzo, las operaciones se detuvieron, pues el deshielo convirtió los campos en océanos de fango. Más al norte, en el frente de Moscú, Hitler autorizó una retirada parcial.

El 5 de julio de 1943, como cada verano, los alemanes lanzaron su ofensiva: una operación tenaza contra Kursk, entre Moscú y el mar de Azov. No tuvieron el éxito acostumbrado porque sus unidades estaban reducidas a la mitad de efectivos y en las divisiones *panzer* escaseaban los blindados, a pesar de incorporar los magníficos carros *Tigre* y *Pantera*. Este año, la ofensiva de verano resultó lenta y costosa; los soviéticos pudieron replicarla con una contraofensiva y la lucha se mantuvo en tablas hasta mitad de agosto. La *Wehrmacht* ya era incapaz de las incursiones, que penetraban como un cuchillo; en cambio, el Ejército Rojo prosperaba gracias a la brutal táctica del ataque en masa, aunque provocase más víctimas propias que enemigas. La URSS contaba con innumerables reclutas, mientras que el Reich no podía reponer sus pérdidas, atrapado en la guerra de desgaste, en el infierno tradicional de la estrategia prusiana.

En aquel verano de 1943, los rusos recuperaron Esmolensko y Briansk donde, dos años antes, había escrito la *blitzkrieg* uno de sus más espectaculares episodios. En sur, los soviéticos, que contaban con material americano, llegaron al Dniéper, lo cruzaron por improvisados puentes hechos de troncos y, en octubre, se acercaron a Kiev, de donde se retiraron los alemanes. Una vez que el Ejército Rojo tomó la ciudad, pequeños destacamentos de tanques de von Manstein se infiltraron por todas partes y desordenaron a los rusos, aunque no pudieron recuperar el terreno, embarrado ahora por las lluvias de diciembre.

## La primavera del 44

En Italia, las fuerzas aliadas (Alexander) avanzaban organizadas en el V Ejército americano (Clark) y el VIII británico (Leese), con tropas de todos los rincones de los Imperios inglés y

**El general Clark, comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en Italia, saludado por un eclesiástico en la plaza de San Pedro el día de la liberación de Roma, 4 de junio de 1944**





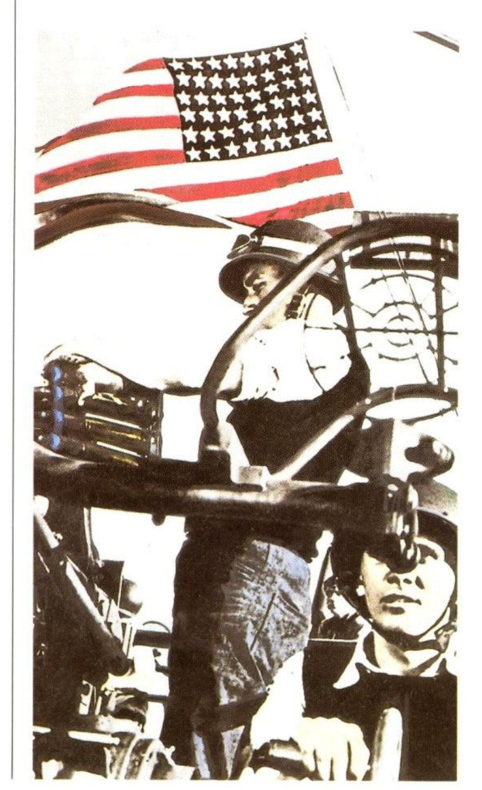
**Izquierda y derecha, respectivamente, los cazas norteamericanos *P-38F Lightning y F6F-3 Hellcat,* pesadilla de la aviación japonesa; abajo, pieza antiaérea norteamericana en un buque de la flota USA en el Pacífico**

francés. Los aliados pensaban atacar de frente la *línea Gustav* y, simultaneamente, desembarcar en Anzio, que estaba a su espalda. De modo que, allí saltaron a tierra, el 22 de enero de 1944, numerosas tropas inglesas y americanas. No encontraron oposición pero quedaron cerca de la costa toda una semana y dieron tiempo a que los alemanes llevaran ocho divisiones a Anzio y bombardearan a los desembarcados con artillería y aviación. Las fuerzas aliadas, que atacaban la *línea Gustav,* en lugar de ser ayudadas por los desembarcados en Anzio, debieron atacar para aliviarles. Los paracaidistas alemanes no habían ocupado el monasterio de Montecassino, que dominaba la *línea Gustav,* pero cuando fue demolido por la aviación aliada, se parapetaron entre sus ruinas y rechazaron los repetidos asaltos, en los que fue rotando todo tipo de unidades. En mayo, una doble ofensiva desde la playa de Anzio y la *línea Gustav* hizo retroceder el frente alemán; los paracaidistas de Montecassino resistieron hasta la noche del 17 cuando se retiraron sigilosamente. Al dia siguiente, los asaltantes polacos, que habían perdido 4.000 hombres, ocuparon las ruinas y el 25 se unieron los aliados de Anzio y los que llegaban del sur. Kesselring declaró a Roma ciudad abierta y los americanos entraron el 4 de junio. Sin embargo, la retirada alemana no era definitiva. Cerca de Florencia se fortificaban de nuevo en la *línea Gótica.*

En el frente del Este, la ofensiva soviética de invierno había abierto brechas que los alemanes ya no podían cerrar. Hitler repetía las órdenes de resistir a toda costa, pero la falta de efectivos y las dificultades de suministro eran dramáticas. En cambio, los rusos lanzaban sus modernos carros, seguidos de tropas a pie y a caballo, que vivían en la estepa casi sin intendencia. En norte, a mediados de enero, los alemanes levantaron el sitio de Leningrado y se retiraron a una nueva línea entre el golfo de Finlandia y el lago Peipus. En Ucrania, los soviéticos atacaban en tres direcciones (Zhukhov, Koniev y Malinovski); en abril, llegaron a la antigua frontera checoslovaca y, en mayo, recuperaron Crimea, que los alemanes habían abandonado por mar.

En el Pacífico, entre febrero y marzo de 1944, el Ejército americano (Mac Arthur) había avanzado isla por isla, hasta las del Almirantazgo, límite norte de Melanesia, en camino hacia Micronesia y Filipinas, donde debía encontrarse con la Marina (Nimitz). Este llegaba desde Hawai, en una conquista naval de archipiélagos lejanos donde era preciso vivir, curar y reparar sobre la marcha, sin tener bases cercanas. Nimitz organizó una enorme *Fuerza de Servicio Móvil,* formada por transportes, buques hospital, aljibes, petroleros, nodrizas, almacenes de munición, talleres, pontones hidrográficos y diques flotantes.

Su primer objetivo fueron las islas Gilbert. El vicealmirante Spruance encabezó 25.000 *marines* en 29 transportes, 19 portaaviones, 12 acorazados, 20 cruceros y 59 destructores, dividida en las Task Force 50 (Powell) y 52 (Turner). El primer ataque al archipiélago





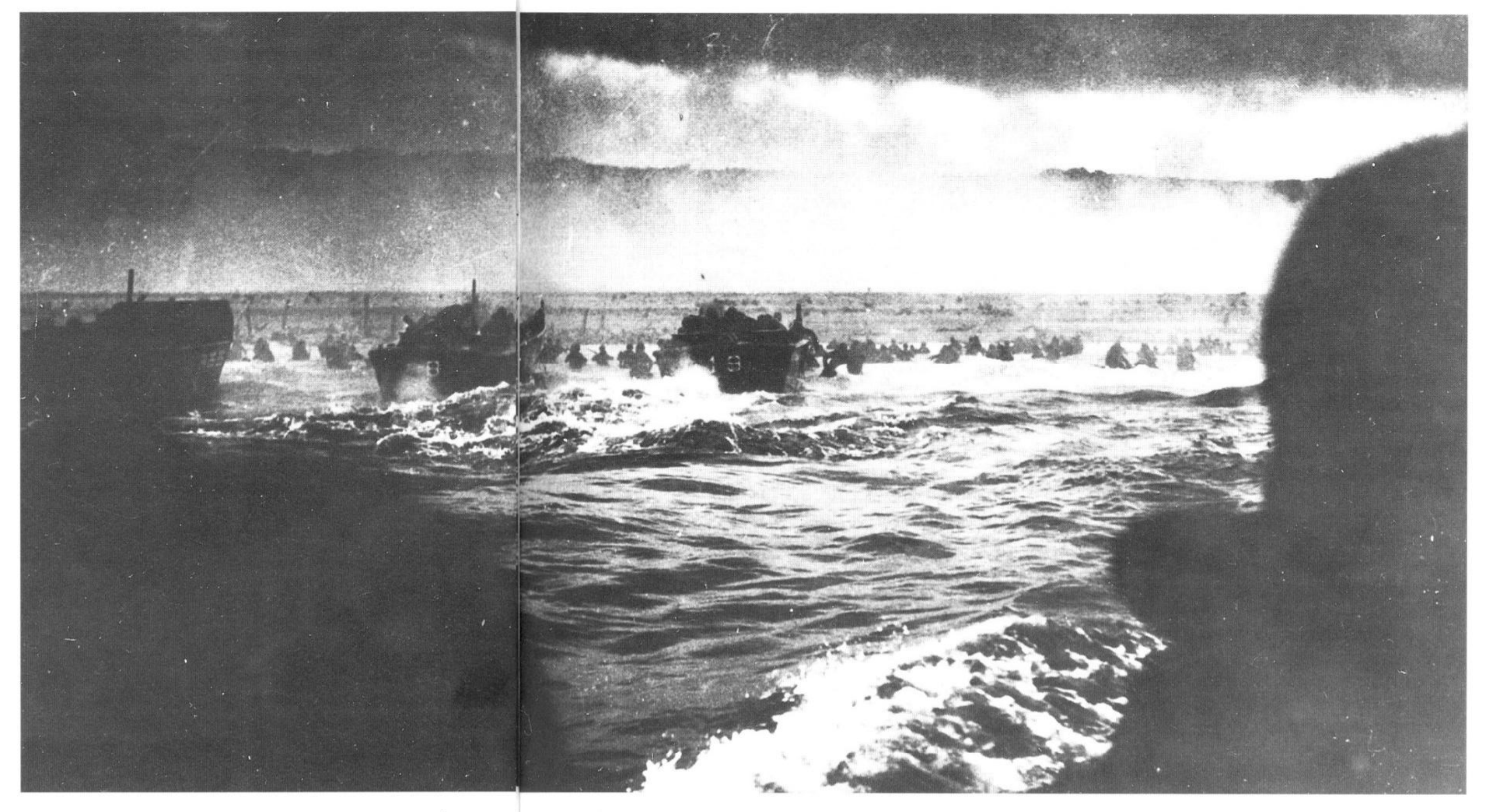
## EL DESEMBARCO DE NORMANDIA

comenzó el 20 de noviembre de 1943, encntrándose la mayor resistencia en Tarawa, donde murió la tercera parte de los 5.000 *marines* desembarcados.

Para el siguiente objetivo, las Marshall, se aprestaron medios más potentes. En primer lugar, la aviación embarcada derribó 150 aparatos japoneses, y los buques del *Servicio Móvil* fondearon en la desguarnecida isla Majuro, en el centro del archipiélago. El 1 de febrero de 1944 comenzó el araque a Kwajalein, conquistado en cuatro días, luego se asaltó Eniwetok y la *Task Force 58* (Mitscher), con nueve portaaviones de ataque, se dirigió a Truk, en las Carolinas, base del grueso de la flota japonesa (Koga). Entre el 17 y 18 de febrero la aviación de Mitscher realizó más de 500 misiones, destruyendo 250 aviones, un destructor y 22 transportes pero no la flota japonesa que había zarpado previamente. Los japoneses variaron entonces de táctica: abandonaron el perímetro de las islas fortificándose en el interior, donde la artillería de los barcos no podía cubrir a los *marines,* que luchaban difícilmente contra un enemigo dispuesto a morir antes que rendirse. En Kwajalein y Rongelap no hubo supervivientes sino un heroísmo suicida que hacía la guerra más sangrienta sin aumentar las posibilidades de una imposible victoria japonesa. Los americanos estaban ganando la batalla de la aviación, el arma decisiva; contaban con más portaaviones, más pilotos entrenados y un magnífico conjunto de aviones que aventajaban a los japoneses, los cazas F-6 y F-3 *Hellcat,* F-38J *Lightning,* F-4U *Corsair,* bombarderos en picado SB2C-1 *Heldiver,* el torpedero TBF-1 *Avenger* y las *superfortalezas B-29.*

Eliminar el poder aéreo japonés se convirtió en el objetivo principal y la campaña de las Marianas se orientó a conquistar los aeródromos. Desde febrero, los portaaviones de Mitscher atacaban el archipiélago destruyendo numerosos aparatos. En junio, la V Flota (Spruance) partió hacia las Marianas con tres divisiones de *marines,* 27 portaaviones, 14 acorazados, 23 cruceros y numerosos buques menores que, el 15 de junio, bombardearon Saipan y desembarcaron 20.000 *marines.* Los japoneses reaccionaron lanzando la 1.ª Flota Aérea (Kakuta) y la 1.ª Escuadra Móvil (Ozawa) contra los barcos americanos. Su primera oleada de 69 aparatos perdió 42; la segunda, de 128, perdió 100 y las dos siguientes no lograron ningún blanco.

Paralelamente, los bombarderos americanos destrozaron a los aviones de la 1.ª Flota Aérea y los submarinos hundieron los portaaviones *Shokaku* y *Taiho.* Al día siguiente, los aviones americanos hundieron el portaaviones *Hiyo,* averiaron otros tres y derribaron unos 100 aviones. Apoyados por su éxito, tres divisiones de *marines* desembarcaron en Saipan, donde residían unos 31.000 japoneses entre militares y civiles. La batalla fue terrible y cuando los americanos tomaron ventaja, el almirante Nagumo, el general Saito y casi todos los enfermos del hospital se suicidaron. Al día siguiente, 3.000 supervivientes lanzaron un ataque suicida y mujeres y niños se arrojaron por los acantilados. En las Marianas perdieron los japoneses 26.000 vidas y 1.200 aviones con sus tripulantes. Una estrategia razonable habría llevado a los americanos a conquistar las Riu Kiu pero Mac Arthur deseaba tomar las Filipinas. En Japón las últimas derrotas costaron la caída del Gobierno del general Tojo y la formación del nuevo gabinete del general Kuniaki Koiso, que se propuso defender Filipinas.



**Uno de los momentos cruciales del desembarco de Normandía: la llegada de las tropas a las playas de la *muralla atlántica*, el 6 de junio de 1944**

## El desembarco en Normandía

Roosevelt deseaba concluir la guerra cuanto antes y optó por el desembarco en Francia, despreciando los argumentos de Churchill que prefería hacerlo en Grecia a fin de cortar el paso de los soviéticos hacia Europa central. Los alemanes habían establecido en la costa francesa un sistema de fortificaciones llamado la *Muralla del Atlántico,* incompleta a pesar de su pomposo nombre. En el Oeste, la *Luftwaffe* había quedado reducida a menos de 100 bombarderos y unos 70 cazas; en cambio la *Wehrmacht* desplegaba 58 divisiones. Von Rundstedt deseaba mantener las *panzer* en el interior para emplearlas como reservas; en cambio, Rommel deseaba situarlas en la costa y asumir la dirección de la futura batalla que Hitler se empeñaba en controlar desde el lejano Berchtesgaden.

Para el desembarco se habían dispuesto 39 divisiones, 5.049 cazas, 3.467 bombarderos, 2.343 aviones diversos, 2.316 transportes aéreos, 2.591 planeadores, dos puertos artificiales, un oleoducto, 1.000 locomotoras, 20.000 vagones y una ingente cantidad de impedimenta de todo tipo. Tras una larga preparación, Eisenhower, el general en jefe aliado, ordenó la operación a pesar del mal tiempo reinante. El 5 de junio de 1944 se arrojaron sobre Francia 66.000 toneladas de bombas y el 6 se lanzaron dos divisiones

aerotransportadas americanas y una británica. De los 17.000 americanos y 4.255 británicos pocos cayeron en el lugar previsto, bastantes fueron bajas y su llegada a tierra resultó tan caótica que los puestos de mando alemanes recibieron noticias de paracaidistas y planeadores cayendo en todas partes.

A las cuatro de la madrugada aparecieron frente a la costa seis acorazados, 23 cruceros, 122 destructores y 360 torpederos destinados a cubrir las playas, conocidas en clave como *Utah, Omaha, Gold, Juno* y *Sword*. Al desembarcar los británicos, padecieron un intenso fuego, especialmente en la playa *Juno*, asignada a los escoceses. Tras las primeras resistencias intentaron llegar a sus objetivos: Bayeux, el aeropuerto de Carpiquet y Caen, pero en esta última ciudad estaba acuartelada una división

**Batería pesada soviética haciendo fuego contra los alemanes en el frente de Ucrania, en 1944**



*panzer,* que detuvo a los desembarcados y convirtió la playa *Sword* en un matadero. Los americanos pisaron tierra en el otro extremo de la bahía con bastante suerte, excepto en la playa de *Omaha,* a donde llegaron las lanchas tras navegar dos millas náuticas entre el oleaje y el fuego de la artillería. Una vez en la arena, los hombres tropezaron con un infierno de minas y disparos que generó una confusión de muertos, vehículos, armas, explosivos, materiales y chatarra de todo tipo. En las cuatro primeras horas se perdieron en *Omaha* 3.000 hombres, hasta que la artillería naval americana logró acallar el fuego enemigo, disparando sobre la cabeza de sus propios soldados tumbados en la playa.

La reserva alemana más poderosa y próxima, el 1.º Cuerpo de Ejército Acorazado de tres divisiones *panzer,* no podía moverse sin autorización de Hitler. Von Rundstedt llamó a Berchtesgaden, pero el *Führer* y el coronel general Jodl, su jefe de operaciones, dormían y nadie se atrevió a despertar-

## *La ayuda occidental a la URSS*

*Entre agosto de 1941 y el 31 de diciembre de 1944 (1) los países occidentales, fundamentalmente EE.UU., Gran Bretaña y Canadá, entregaron a la Unión Soviética armas, municiones, materias primas y alimentos que fueron fundamentales para que la URSS pudiera resistir a Hitler:*

*ARMAS*

| | |
|---|---|
| *Blindados* | *13.214* |
| *Aviones* | *14.800* |
| *Cañones de campaña* | *8.200* |
| *Cañones antiaéreos* | *4.111* |
| *Ametralladoras* | *135.000* |

*TRANSPORTES*

| | |
|---|---|
| *Camiones* | *434.000* |
| *Jeeps* | *50.000* |
| *Motocicletas* | *35.000* |

*COMUNICACIONES*

| | |
|---|---|
| *Teléfonos* | *415.000* |
| *Cable de compañía* | *1.650.000 metros* |

*CARBURANTE*

| | |
|---|---|
| *Petróleo y derivados* | *2.194.000 toneladas* |
| *Gasolina para avión* | *476.000 toneladas* |

*EQUIPO*

| | |
|---|---|
| *Calzado* | *15.500.000 pares de botas* |
| *Tela uniforme* | *23.000.000 de metros* |

*MATERIAS PRIMAS Y OTROS MATERIALES ESTRATÉGICOS (en Toneladas)*

| | |
|---|---|
| *Explosivos* | *345.000* |
| *Acero* | *1.200.000* |
| *Aluminio* | *170.000* |
| *Cobre* | *217.000* |
| *Estaño* | *29.000* |
| *Níquel* | *6.500* |
| *Plomo* | *48.000* |
| *Cinc* | *42.000* |
| *Caucho* | *103.000* |
| *Yute* | *93.000* |

Material ferroviario

| | |
|---|---|
| *Locomotoras* | *1.045* |
| *Vagones* | *8.260* |

Motores y herramientas

| | |
|---|---|
| *Máquinas herramientas* | *26.000* |
| *Motores* | *más de un millón (2)* |

Otras aportaciones

*Esto es lo que llegó a la URSS. Hay que añadir, también, una cantidad no determinada de alimentos, pero que puede ser cifrada por encima de 4,5 millones de toneladas y más de 15.000 toneladas de medicinas. Pero los aliados hubieron, también de proporcionar transportes. Y eso no sólo tuvo un coste material importante, sino un fuerte precio en vidas: se estima que más de 15.000 marinos perdieron la vida en las peligrosas rutas de Murmansk y Arkangelsk y las marinas aliadas lamentaron los hundimientos de 96 cargueros y 9 buques de guerra (3).*

*Entregas navales*

| | |
|---|---|
| *Buques mercantes* | *90* |
| *Cruceros* | *1* |
| *Lanchas rápidas* | *1* |

*(1) No están contabilizadas las ayudas de 1945 y las posteriores para paliar la falta de cosechas en la URSS.*

*(2) No existe una contabilidad fiable, pero se entregaron motores para aviones, tanques, automóviles, camiones, máquinas herramientas, locomotoras, motocicletas, etc.*

*(3) 2 cruceros, 7 destructores y 6 buques de guerra de menor porte, además de dos docenas de buques dañados en acciones militares.*



**Un joven soldado alemán, de las últimas quintas llamadas a filas por Hitler, se rinde a los aliados en el Rin**

les. La orden para los blindados no llegó hasta las 5 de la tarde cuando el grueso necesitaba dos días para llegar hasta Caen. Mientras tanto, protegidos por una importante sombrilla aérea, los aliados desembarcaban en masa. Fracasados los primeros contraataques, von Rundstedt y Rommel comprendieron que habían perdido la batalla de la costa y decidieron ganar tiempo.

El 12 cayó, en un campo inglés, la primera *V-1* a la que Hitler atribuía carácter de arma decisiva; las siguientes se dirigieron, sobre todo a Londres, donde cayeron 2.8000 de las 8.000 disparadas. La aviación aliada aprendió a cazarlas como si fuera aviones y, desde agosto, resultaron derribadas en su mayoría sobre el Canal. Su sucesora, la *V-2* no era una bomba sino el primer misil. La primera cayó sobre Londres el 6 de septiembre de 1944, siguiéndole otras 1.100. Desde otoño se lanzaron contra Amberes pero sus resultados sobre el frente fueron nulos.

Tras asegurarse la costa, el 30 de junio los aliados conquistaron el puerto de Cherburgo, que podía resolver sus necesidades de transporte. El 9 de julio tomaron Caen; el 31 abrieron una brecha en el frente alemán cerca de Avranches. Un contraataque de las mejores fuerzas alemanas fracasó en Falaise y 100.000 soldados del Reich quedaron cercados durante 15 días, martirizados por el fuego enemigo, hasta que pudieron escapar, a costa de 10.000 muertos y la pérdida de todo el equipo. Los aliados tenían abierto el camino de París.

El 15 de agosto de 1944 se produjo un nuevo desembarco aliado en Provenza que, vencidas las resistencias iniciales, tomó Marsella el 27, prosiguió por el valle del Ródano hasta Lyon, uniéndose, el 12 de septiembre, con los americanos que llegaban de Normandía. Los alemanes se habían replegado a la *línea Sigfrido,* llevándose a Pétain mientras los aliados se aproximaban a París. El 17 de agosto, toda la ciudad se declaró en huelga y la resistencia se sublevó. Si llegaban a controlar la capital, los comunistas podían hacerse con el poder; si la liberaban los americanos quizá establecerían un Gobierno de Giraud o un Gobierno militar aliado. El 24 de agosto, las vanguardias de Leclerc entraron en la ciudad y De Gaulle movió ficha. Se presentó en la ciudad y, entre el entusiasmo de la población, tomó posesión del ayuntamiento. Para la historia y la política, acababa de liberar París.

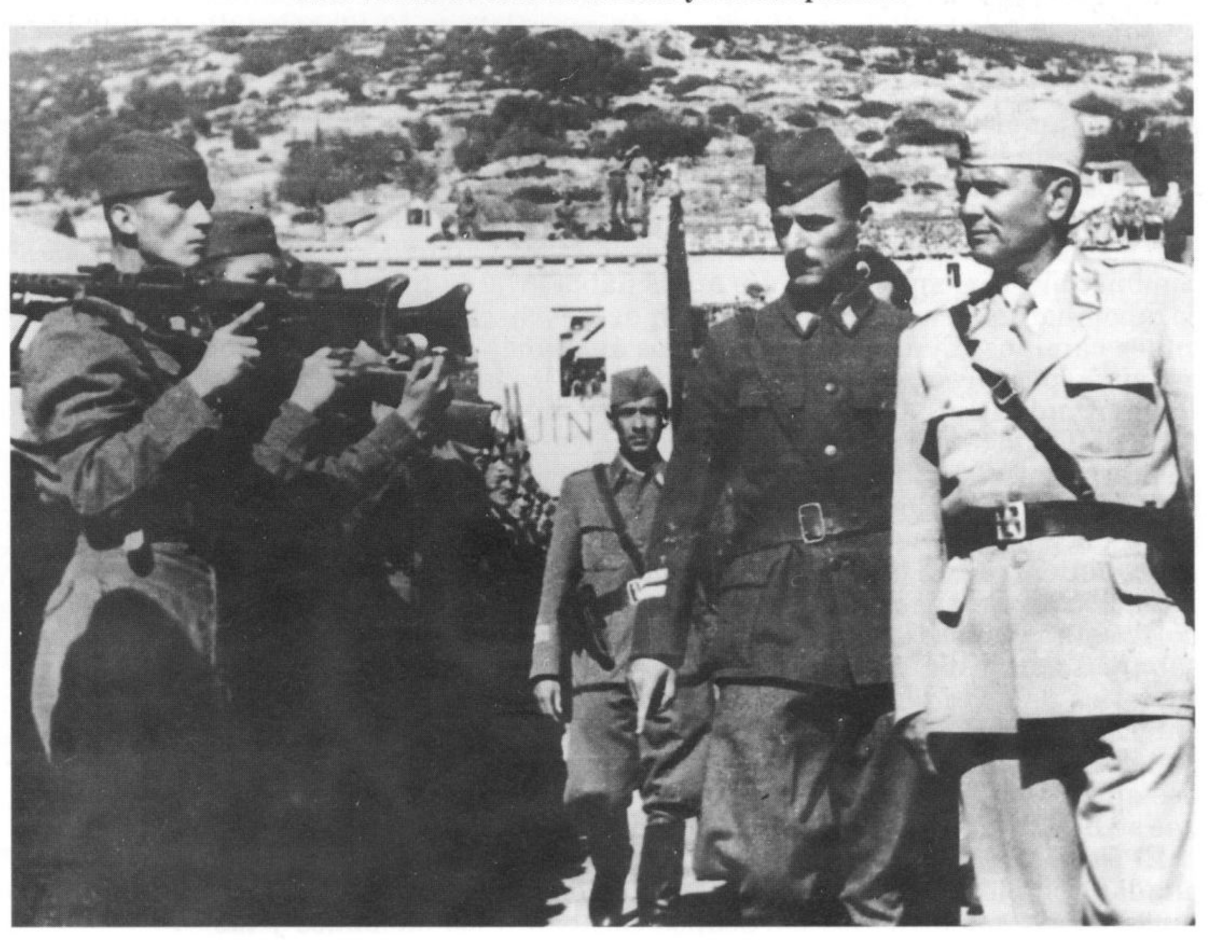
## Crisis en el Este

El Ejército Rojo aprovechó el desembarco de Normandía para atacar, con una masa de 166 divisiones, al frente del centro alemán, que sufrió más de 200.000 bajas. A mediados de julio, los soviéticos ocupaban toda la Rusia Blanca, la mitad de Polonia y llegaban a Prusia Oriental. Antes de finalizar el mes llegaron al Vístula y a unos 20 kilómetros de Varsovia.

Ello puso sobre el tapete la cuestión polaca. Los polacos exiliados luchaban



**Arriba, los tres principales jefes norteamericanos en el escenario europeo: Patton, Eisenhower y Bradley. Abajo, el mariscal Tito pasa revista a una de sus brigadas en el verano de 1944: su victoria ya estaba próxima**



con los aliados en la *RAF,* el ejército del general Anders y su Gobierno de Londres no aceptaba la nueva frontera propugnada por la URSS, que pretendía apropiarse de las privincias orientales. Stalin, en julio de 1944, instaló en Lublín un Gobierno polaco formado por comunistas, que comenzó a repartir tierra entre los campesinos y a oranizar un ejército. El 1 de agosto de 1944, sin consultar al Gobierno de Londres, la resistencia polaca *(Ejército Polaco del Interior)* encabezada por el general Konorowski, sublevó Varsovia contra los nazis para evitar que liberase la ciudad el Ejército Rojo e impusiera al Gobierno comunista de Lublín. Stalin negó el permiso a los aviones aliados para abastecer a los varsovianos sublevados desde aeródromos rusos y el Ejército Rojo detuvo su avance para dar tiempo a que los alemanes acabaran con la sublevación de la capital. Esta duró hasta el 3 de octubre y, tras sofocarla, los alemanes enviaron miles de supervivientes a campos de concentración.

El avance del Ejército Rojo provocó el pánico en los satélites de Alemania. El 23 de octubre, el rey Miguel de Rumanía destituyó al mariscal Antonescu, jefe del Gobierno, lo hizo detener y nombró un gabinete prooccidental que declaró la guerra al Reich. Aunque Bulgaria no había participado en la invasión de la URSS, fue invadida por las tropas rusas, que ocuparon la capital el 18 de septiembre; el Gobierno no opuso resistencia y declaró también la guerra al Reich. Hungría tenía a los rusos en su frontera sur a finales de septiembre y, como el Gobierno del almirante Horthy vacilaba, los alemanes lo sustituyeron por el nazi Szalasi; el 30 de octubre, los soviéticos y una división rumana marcharon contra Budapest, donde se defendieron alemanes y húngaros hasta febrero de 1945. En Yugoslavia, el Ejército Rojo enlazó con los guerrilleros de Tito y avanzaron hacia Belgrado, cuya guarnición alemana se defendió hasta el 20 de octubre. En el otro extremo del frente, los rusos atacaron Finlandia, que firmó el armisticio de Moscú el 19 de septiembre.

El agotamiento alemán parecía evidente a mediados de diciembre de 1944, cuando la Wehrmacht dio su último coletazo. La ofensiva de las Ardenas fue una operación brillante pero imposible por falta de recursos. Al mando de von Rundstedt, dos ejércitos *panzer* rompieron el frente americano con un esfuerzo principal hacia Amberes, con la intención de bloquear los suministros británicos. Carentes de aviación, los alemanes aprovecharon la niebla para cubrirse mientras los americanos de la 101 división se defendían. El 24, los alemanes estaban a seis kilómetros de Dinant, retrasados por el barro y la falta de combustible. Sin embargo, el día antes había levantado la nieble y los cazabombarderos americanos volaban de nuevo, clavando la ofensiva en los caminos. El día de Navidad, los alemanes hicieron un último esfuerzo, pero fracasaron ante la aviación y los blindados de Patton.

Dominada la ofensiva, Eisenhower ordenó bombardear intensamente el valle del Rin, cuyo cauce cruzó la vanguardia americana el 7 de marzo, gracias al puente de Remagen, que no había sido destruido. El 23, Patton también atravesó la corriente en Oppenheim y Montgomery en Wesel. Desde entonces, el avance americano fue casi un paseo, mientras en el este, la *Wehrmacht* resistía a los rusos con la intención de dar tiempo a que los americanos ocuparan Alemania. En abril, estaban más cerca de Berlín y Praga que los rusos, que se retrasaban. Churchill quiso aprovechar la ocasión y evitar la ocupación sovietica de gran parte de Europa central, pero Roosevelt, ya muy enfermo, dejaba las decisiones en manos de Eisenhower, un burócrata que decía no entender de política y atendía, sobre todo, a las disensiones entre Montgomery y los generales americanos. Las fuerzas aliadas se detuvieron hasta que el Ejército Rojo pudo avanzar de nuevo.

El *Reich del milenio* se hundía a toda prisa. En Italia, las tropas aliadas rompieron el frente alemán y se desparramaron por la llanura del Po, mientras los partisanos cazaban a los alemanes y fas-



LA CAIDA DE ALEMANIA

cistas aislados. El 28 de abril apresaron a Mussolini, lo fusilaron y colgaron por los pies. El 29, el mando alemán en Italia se rindió, sin autorización de Hitler, quien se suicidó al día siguiente, cuando los rusos ya estaba a 500 metros de su refugio subterráneo. Antes de morir nombró sucesor al almirante Dönitz, que no pudo retrasar el desenlace. El 7 de mayo de 1945, Jodl se rindió ante Eisenhower y Keitel lo hacía ante Zhukov.

## El final en Asia

El almirante Nimitz, que había ocupado las Aleutianas, deseaba seguir aproximándose al archipiélago japonés pero Mac Arthur convenció a Roosevelt de que era primordial conquistar las Filipinas, a las que el Senado prometió la independencia tan pronto como pisaran su suelo los soldados americanos. El primer desembarco tuvo lugar en octubre de 1944 en la isla de Leyte y la escuadra japonesa aprovechó la ocasión para intentar una batalla decisiva contra la americana. La batalla del golfo de Leyte constituyó la mayor batalla naval de la Historia, enfrentándose 282 buques de guerra que desplazaban más de dos millones de toneladas. Las fuerzas japonesas, mandadas por los almirantes Aca, Kurita y Nashimura, se enfrentaron a la VII (Kindaid) y III (Halsey) Flotas. Se resolvió en choques aislados y demostró que la flota japonesa había quedado anticuada, con radares primitivos y sus enormes cañones ineficaces. Allí jugó su última baza y perdió numerosos buques, entre ellos el acorazado *Musashi* de 70.000 toneladas, que se hundió con 1.023 tripulantes. Los americanos pagaron cara su victoria, en parte por la acción de los *kamikaze,* pilotos suicidas que, aunque habían aparecido anteriormente, aquí actuaron de forma organizada.

La conquista de Filipinas se prolongó hasta febrero de 1945 y constituyó la batalla más larga y sangrienta del Pacífico. Costó 20.000 muertos, 10 buques de guerra y 2.000 aviones americanos y 230.000 muertos, 30 buques de guerra y 5.000 aviones japoneses. Mac Arthur ocupó Leyte y Mindoro a fin de dividir el archipiélago en dos partes e impedir que Yamashita pudiera mover sus reservas. Después, inició una conquista que requirió 38 grandes operaciones anfibias y otras menores. La guarnición de Manila presentó una durísima resistencia casa por casa durante un mes, mientras los *kamikaze* y los hombres-rana atacaban a los barcos americanos. Como años atrás los americanos, ahora los japoneses se defendieron en Corregidor, que fue machacada por 3.128 toneladas de bombas, además de los cañones navales.

Después del primer ataque testimonial de 1942, no se había vuelto a bombardear el Japón hasta junio de 1944, cuando 50 aviones *B-29* atacaron Yawata, sede de la industria del acero. A finales de agosto se terminó una pista en Saipan (Marianas), donde se instalaron doce *B-29* que, un mes más tarde, comenzaron sus ataques. En marzo de 1945 los aviones de Saipan eran ya 300 y abandonaron los bombardeos diurnos para atacar de noche y a poca altura. Dada la escasa presencia de cazas, el Estado Mayor americano calculaba que los bombardeos bastarían para colapsar la industria japonesa; sin embargo, se prefirió desembarcar en las islas. Los *B-29* realizaron unas 20.000 salidas y lanzaron 104.000 toneladas de bombas sobre las 66 ciudades principales y otras 29.400 sobre instalaciones industriales. Desde marzo de 1945 el bombardeo empleó artefactos incendiarios, mucho más dañinos sobre las inflamables ciudades japonesas. Un sólo bombardeo, el 9 de marzo, arrasó la cuarta parte de Tokio y, en los siguientes días, fueron atacadas Osaka, Kobe y Nagoya, hasta agotar todas las bombas incendiarias del arsenal de las Marianas. En julio se triplicó el número de bombas de marzo y se lanzaron minas náuticas contra el tráfico costero. Más de 8.500.000 japoneses huyeron al campo, la industria se resintió seriamente y la última ofensiva aérea y submarina hundió 1.250.000 toneladas de barcos.

## Las últimas batallas

Los americanos conquistaban las islas más importantes, despreciando el resto. La conquista de Iwo Jima se debió a la conveniencia de obtener una base de bombardeo cercana a Japón. Defendían la isla 25.000 japoneses (Kuribayshi), fortificados en cuevas y se encargó de asaltarla una fuerza anfibia (Spruance) con tres divisiones de *mari-*



**Soldados rusos amontonan los estandartes apresados a las unidades alemanas, después del desfile de la Victoria en Moscú el 24 de junio de 1945**

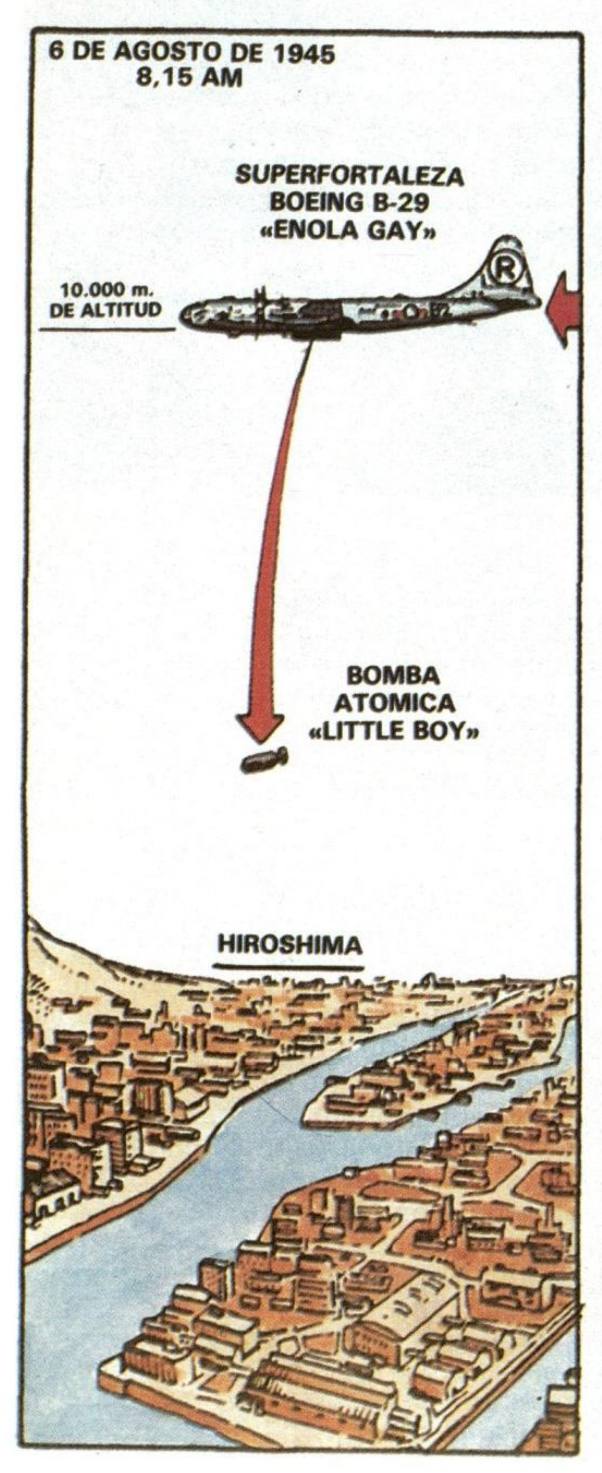
*nes* (Smith). Tras devastadores bombardeos, el 19 de enero de 1945, los *marines* saltaron a la playa y recibieron un fuego que causó 2.500 bajas en un solo día. En las cuatro jornadas siguientes, los *kamikaze* hundieron un portaaviones, dañaron otro y los *marines* lograron clavar su bandera en el monte Suribachi; mientras la fotografía que inmortalizaba el momento daba la vuelta al mundo, la lucha proseguía con inaudita violencia. El 15 de marzo se suició el general Kuribayshi y el 26 la isla quedó conquistada excepto algunos reductos aislados que resistieron otros dos meses. Unos 1.000 japoneses habían caído prisioneros, todos los demás resultaron muertos; la fuerza de desembarco contó 4.189 muertos, 15.308 heridos y 441 desaparecidos. Los *kamikaze* causaron unas 2.000 bajas en la flota y las enfermedades, 2.648.

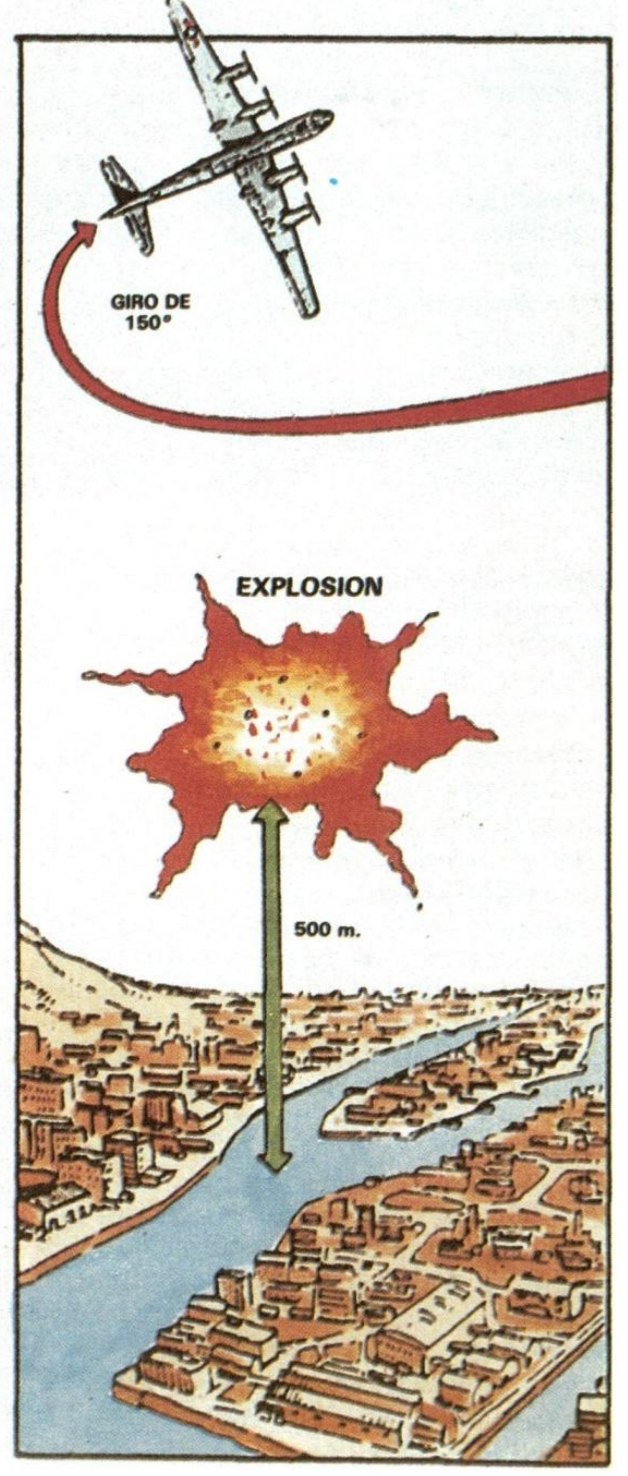
La recuperación de Birmania estaba vinculada a la guerra en China, donde Chiang Kai-shek no lograba imponerse a los japoneses a pesar de la ayuda americana. En octubre, los aliados aprovecharon el desgaste japonés para avanzar hacia el interior, mientras los japoneses se concentraban en el norte para cortar el paso a China por la carretera de Mandalay y proteger los campos petrolíferos de Yenang-yamg. El agotamiento japonés era evidente y los ingleses, con gran superioridad aérea, comenzaron a progresar por la costa, hacia el sur, hasta que, en abril, abrieron la ruta de Mandalay. El repliegue japonés ya no cesaría y los ingleses entraron en Rangún cuando sus enemigos estaban abandonándola. Los restos del ejército japonés en Birmania pretendieron refugiarse en Tailandia, pero los ingleses cortaron su retirada, aunque la tercera parte de los japoneses logró salvarse.

Mientras Mac Arthur concluía su conquista de las Filipinas, Nimitz preparó en desembarco en Okinawa, la mayor de las Riu-Kiu, bastante pobla-

da y con una guarnición poderosa. Tratándose de suelo japonés, se esperaba una enconada resistencia y se concentraron contra ella tres divisiones de *marines,* tres del Ejército, 40 portaaviones, con más de 2.000 aparatos, 20 acorazados, 32 cruceros, 200 destructores y cerca de un millar de buques auxiliares. El plan japonés era, simplemente, el suicidio:100.000 hombres (Ushijina) esperaban enterrados en cuevas, bien provistos de artillería, con 2.000 aviones, muchos de ellos *kamikaze.* Las bases aéreas cercanas fueron bombardeadas sistemáticamente y, a las 8,30 horas del 1 de abril de 1945, tras un potente bombardeo artillero, 60.000 americanos saltaron a tierra sin recibir un solo tiro en dos días, aunque, en el mar, los *kamikaze* atacaban sin cesar.

Los días 6 y 7 se lanzaron en masa y la Marina siguió su ejemplo en un ataque suicida encabezado por el enorme acorazado *Yamato* con cañones de 460 mm, tres almirantes y 2.767 tripulantes a bordo y carburante sólo para el viaje de ida. A mediodía, 386 bombar-



deros americanos se lanzaron sobre la flota japonesa, hundieron al *Yamato,* un crucero y cinco destructores. En tierra, también se había endurecido la situación desde el día 4. La lucha se prolongó, salpicada de ataques *banzai* en tierra y *kamikaze* en el mar, que hundieron 30 barcos y dañaron más de 300. El 21 de junio hicieron el *harakiri* el general Ushijima y su jefe de estado mayor y se rindieron unos 7.000 soldados; otros, en cambio, se lanzaron al mar, contra los campos de minas o se abrieron el vientre. Murieron unos 110.000 militares y civiles japoneses, 7.613 americanos del desembarco y más de 5.000 de la Marina, perdiéndose casi un millar de aviones.

A causa de la gran cantidad de islas y de su difícil conquista, los americanos abandonaron muchas guarniciones, donde los soldados japoneses, pri-

**Esquema del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945; izquierda, hongo de una explosión nuclear posterior, abajo**

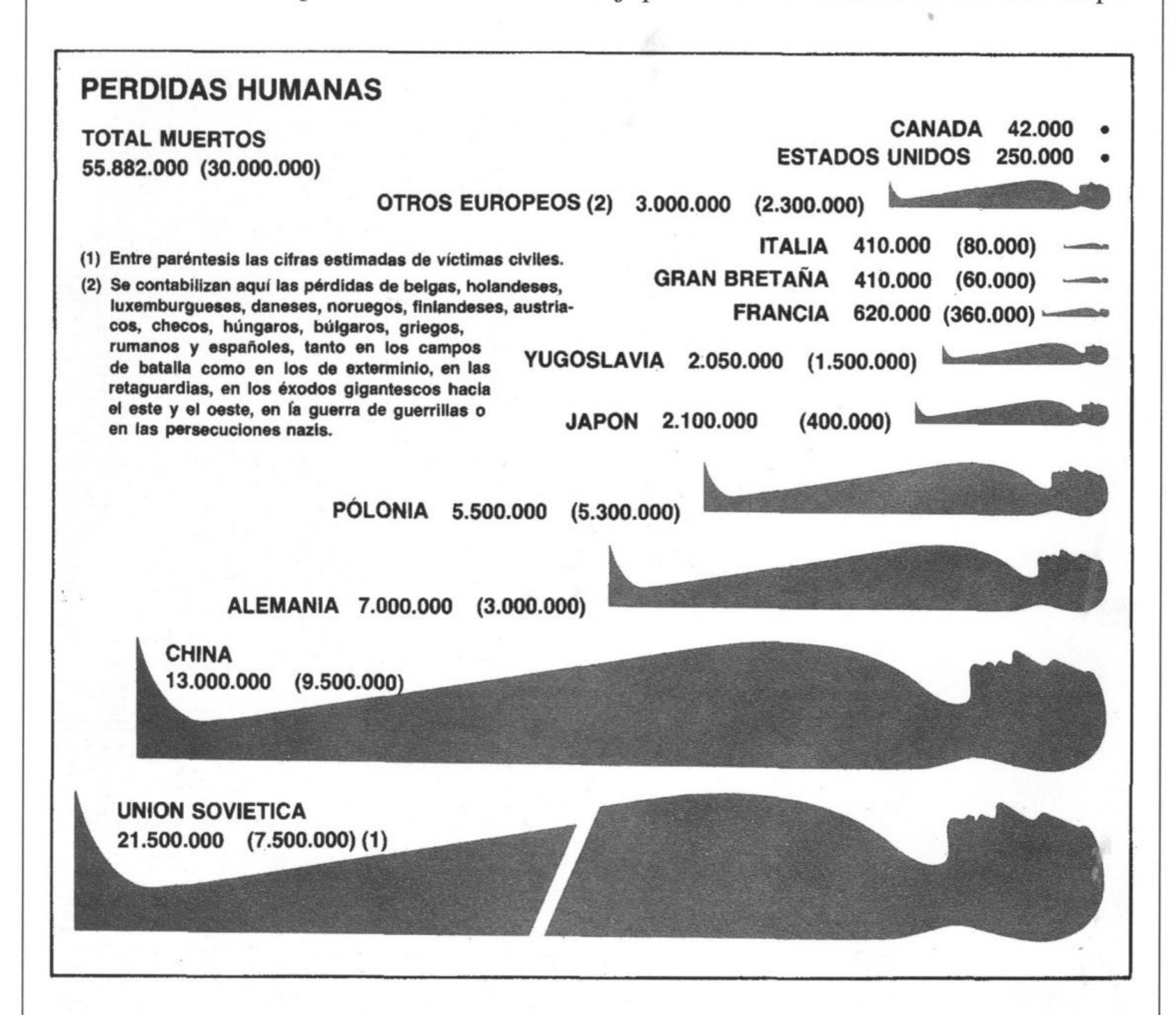


vados de apoyo, debieron sobrevivir cultivando el suelo o pescando; incluso en Rabaul, la antigua gran base, 70.000 hombres languidecían, desamparados y enfermos. Los australianos se encargaron de recoger las guarniciones de Nueva Bretaña, Bouganville y Nueva Guinea. Borneo fue ocupada por una fuerza combinada de americanos y australianos, mientras que los restos de la guarnición de Filipinas resistieron hasta el final de la guerra; en los miles de islas perdidas sobrevivieron destacamentos ignorados durante años.

El temor a un sangriento desembarco en el Japón y el deseo de utilizar su nueva arma, condujeron al lanzamiento de la bomba atómica, a pesar de que Japón ya contaba con un nuevo Gobierno, presidido por el almirante Suzuki, conocido partidario de la paz. El 20 de junio, el emperador convocó al *Consejo Supremo* de la *Dirección de la Guerra* y pidió acabar cuanto antes, aunque la cúpula militar deseaba resistir para negociar. El Gobierno envió un mensaje de paz de Stalin, que hizo oídos sordos.

El 6 de agosto de 1945, el teniente coronel Tibbets, a los mandos de un *B-29* llamado *Enola Gay,* despegó de la base de Tinian y, a las 8,15 lanzó la bomba atómica sobre Hiroshima. El 9, Stalin declaró la guerra a Japón, sus tropas invadieron territorio japonés y una segunda bomba atómica cayó sobre Nagasaki. Por primera vez en la Historia, el 15 de agosto de 1945, los japoneses escucharon la voz del emperador: Hiro Hito anunciaba la rendición por radio Tokio. El almirante Ugaki se estrelló con sus últimos aviones contra barcos americanos. Anami, ex ministro de la Guerra, y Onishi, segundo jefe de Estado Mayor de la Armada se hicieron el *harakiri.* Otros oficiales se abrieron el vientre ante el palacio imperial. Eran los últimos estertores del Japón medieval.

El 2 de septiembre, a bordo del acorazado *Missouri,* Mac Arthur aceptaba la rendición formal de Japón.



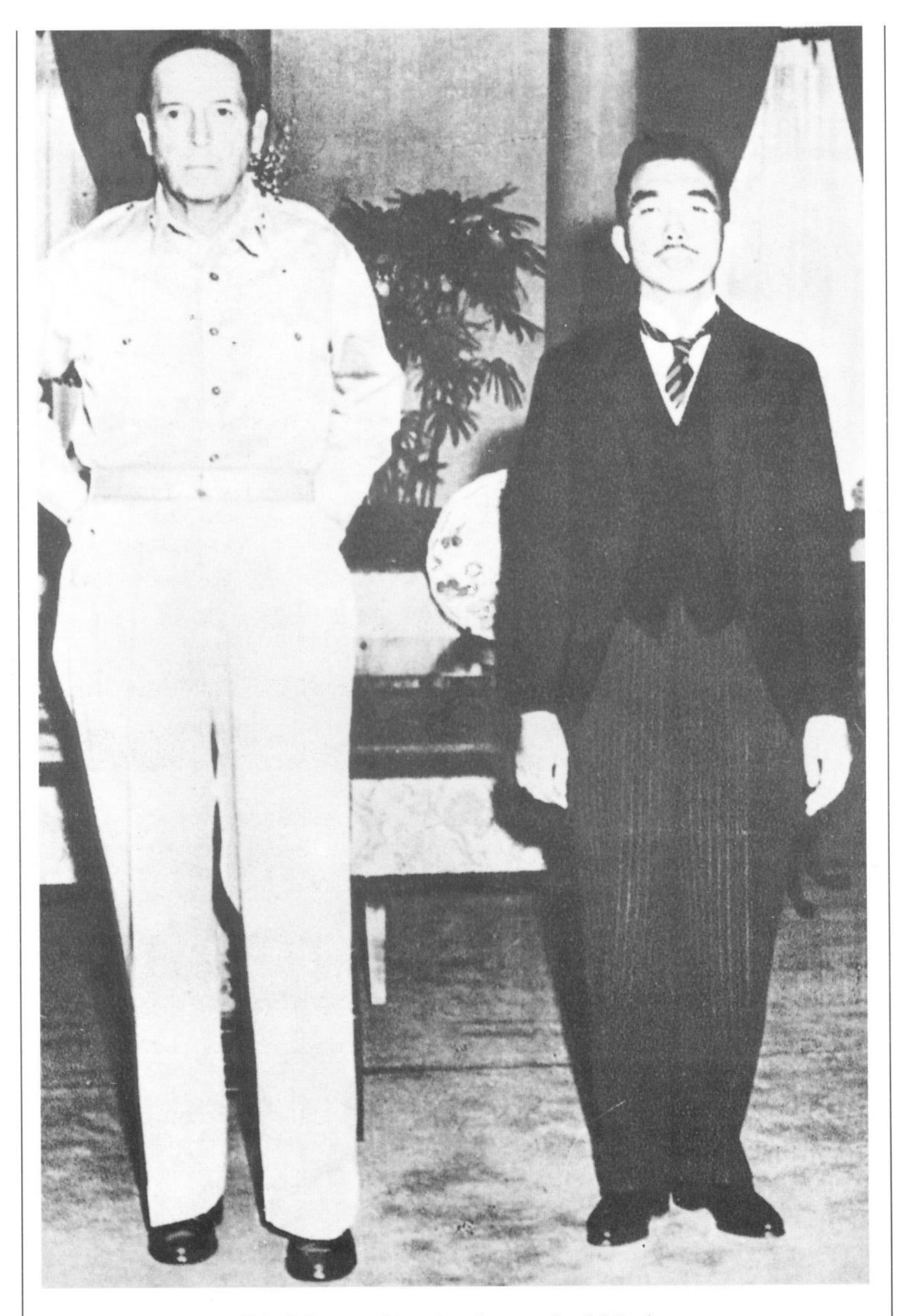


**Foto de la entrevista entre el emperador del Japón, Hiro-Hito y el general Mcarthur, jefe de las fuerzas norteamericanas en el Pacífico y, luego, *virrey* del Japón**



Se puede afirmar que hay jóvenes con una mayor tendencia al accidente que otros, por:

1.º Una necesidad de **autoafirmación,** que hace que sean más competitivos y que se enfrenten más con las normas de circulación.

2.º **Sobrevalorar** su capacidad al conducir, al minimizar los efectos del alcohol, la fatiga, el sueño, etc.

3.º **No percibir el peligro** de la conducción, al no adoptar las medidas de seguridad pasiva fundamentales como son el uso del cinturón o del casco.

4.º **Asumir un mayor riesgo** en la conducción que otros grupos de edad.

También es necesario aclarar por justicia, que no se puede generalizar a todos los jóvenes como estereotipos negativos en la conducción ni como culpables de los accidentes, sino que los jóvenes, en su gran mayoría, saben sobrevalorar su capacidad en la conducción asumiendo el riesgo y el peligro.

